



Co-working: ¿Fue Gaudí un CO-Architect?

Co-working: Was Gaudi a CO-Architect?

¿Es el prefijo "ECO-" una moda? ¿Lo es también ahora el "CO-"? ¿O es en ambos casos la evidencia de que algo está cambiando? El ego, el individualismo, es enemigo de lo "CO-". Así, por ejemplo, la imagen, en el Movimiento Moderno, del arquitecto como un "héroe-artista" (Frank Lloyd Wright, Mies Van der Rohe, Le Corbusier...) o la figura actual del "Stararchitect" (Peter Eisenman, Norman Foster, Jean Nouvel...) son todo lo contrario a un CO-Architect. Para poder "pensar colectivamente" es necesaria una visión conjunta. La obra de Antoni Gaudí es un buen ejemplo al respecto. En el pasado IDEAPIKAPIKA, evento de networking del que ya hemos hablado, partimos de esta pregunta: ¿Fue Gaudí un CO-Architect?

Créditos > Texto / Text: Marià Marín i Torné, historiador y comisario espacio "Taller Gaudí" del Museu Diocesà de Barcelona. Miquel Àngel Julià Hierro, arquitecto director de diseño de GRUP IDEA. Fotos / Images: Marià Marín, Museu Diocesà de Barcelona, Facultad de Arquitectura de la Universidad de Innsbruck y GRUP IDEA.

Is the prefix "ECO-" a trend? Is it also now the "CO-"? Or are they both evidences that something is changing? The ego, the individualism, are the enemies of the "CO-". For example, the image in the Modern Movement, of the architect as a "hero-artist" (Frank Lloyd Wright, Mies van der Rohe, Le Corbusier ...) or the present figure of a "Stararchitect" (Peter Eisenman, Norman Foster, Jean Nouvel ...) are the opposite to a CO-Architect. To "think collectively" a joint vision is needed. Antoni Gaudí's work is a good example. In the past IDEAPIKAPIKA, networking event of which we have already spoken, we start from this question: Was Gaudi a CO-Architect?

We often give a name to that which already existed, although the act of naming it, to give it a meaning, implies a consciousness, a concept and a practice previously unknown. This is the case of co-working. We have talked about this in previous articles, so now we will zoom to a person who introduced a method and a philosophy of work identifiable with the co-working, although it was not known as such yet, presenting, therefore, as a true pioneer. We are talking about Antoni Gaudí.

Gaudí is said that, because of his personality and the originality of his work, had no disciples, when they should rather say that Gaudí did not need much of disciples as collaborators. His aim was not to create school ("every artist and every time has its spirit," he used to say), but to work together (co-working), multidisciplinary at the same time

(co-design), and so as to take out the maximum potential of each of its members. That was his responsibility, the creator who takes the reins of management, purely business, all the resources: human, technical and material at the clear and defined service of a work of original creation and specific. So he really re-invents the definition and role of the architect, conceived as creator and manager, as an artist and as a conductor of a team in continuous interaction and innovation.

Although it can not be reduced to a closed vital experience objectification, it is true that there are two factors that explain why Gaudí can and should be considered a precursor of co-working. The first is the need, pure and simple; the second is the human belief that the value of people is not only the best capital of a company but the value per se. First things first.



A menudo ponemos nombre a aquello que ya existía, si bien el hecho de nombrarlo, de dotarlo de significado, implica una conciencia, una conceptualización y una praxis antes desconocida. Este sería el caso del co-working. Ya hemos hablado de ello en anteriores artículos, así que ahora pondremos el zoom en una persona que introdujo un método y una filosofía de trabajo identificable con el co-working, aunque todavía no era conocido como tal, presentándose, pues, como un auténtico pionero. Nos referimos a Antoni Gaudí.

Se dice de Gaudí que, a causa de su personalidad y la originalidad de su obra, no tuvo discípulos, cuando más bien se debería decir que Gaudí no precisaba tanto de discípulos como de colaboradores. Lo suyo no era crear escuela ("cada artista y cada tiempo tiene su espíritu", decía), sino trabajar en equipo (co-working), a su vez multidisciplinar (co-design), y de manera que se sacara la máxima potencialidad de cada uno de sus miembros. Esa era su responsabilidad, la del creador que toma las riendas de la gestión,

puramente empresarial, de todos los recursos, humanos, técnicos y materiales, al servicio, claro y definido, de una obra de creación original y concreta. Redibuja, así, la definición y el rol del arquitecto, concebido como creador y gerente, como artista y como director de orquesta de un equipo humano en continua interacción e innovación. Si bien no se puede reducir una experiencia vital a una objetivación cerrada, sí que hay dos factores que explican por qué Gaudí puede y debe ser considerado precursor del co-working. El primero es la necesidad, pura y dura; el segundo es el convencimiento humano de que el valor de las personas es no sólo el mejor capital de una empresa sino el valor per se. Vayamos por partes.

LA NECESIDAD DE (TRABAJAR CON Y EN) UN EQUIPO

"No sé si le doy el título a un genio o a un loco", era la duda de Elies Rogent, arquitecto presidente del Tribunal de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, en el discurso de graduación de Gaudí en el año 1878. La historia ha resuelto la

THE NEED TO WORK 'WITH' AND 'IN' A TEAM

"I do not know if I give the title to a genius or a madman" was Elies Rogent's doubt, architect and Chief of the Jury of the Escuela de Arquitectura de Barcelona, at Gaudí's graduation speech in 1878. History has solved the question: Gaudí was a genius because he had a bold idea and carried it out. But, attention: that idea was, to do a new architecture. New for the use of constructive ways never used before. Forms he saw in nature and that calculated from the new formal mathematics. He even wondered whether he was crazy himself, but the fact that something has not been done before, he said, mustn't be an obstacle to try to do it. Innovation, originality: that's the key. Of course, for this he had to be sure, very sure, until the logic of their approach was overwhelming. So he did: "I do not improvise, I calculate everything, I am a geometer ...", are those of Gaudí, phrases that reveal the iron will to become a scientific of art.

Here Gaudí begins to become a co-architect. To invent a new architecture he requires of new constructive forms (parabolic, hyperbolic, conic, inclined columns and double twist, etc.). To calculate and construct them accurately he needs

a methodology to make this possible (the one learned in college was not intended for something that did not already exist!), and the technique to execute it: technology, tools and thorough knowledge of materials, often recycled.

To achieve it he is clear, he needs a team. He just can not do it on his own. Although the genius he is, although the intelligent he is, he still needs accurate support of friends and shared visions, and insights from other disciplines. If he does not understand of boundaries between structure and decoration, either he does not understand the boundaries between professions. So, to our knowledge, he is the first architect to incorporate an engineer in his team, Eduard Goetz. Gaudí worked with no just a few architects: Jujol Rubio Bergós, Sugranyes, Berenguer, Puig i Boada, Galí Bonet i ... and artists: Rafols, Matamala, Opisso, Llimona, Mani ... but the list of contributors grows with professionals from Laboratori d'Assaigs of the Industrial College of Barcelona, or chemists, opticians, physicists, astronomers, ..., and glaziers, carpenters, blacksmiths, potters ..., and liturgists, musicians and theologians, and writers, intellectuals and hikers, politicians and bishops, teachers and workers, and whoever he needed.

Lo suyo no era crear escuela ("cada artista y cada tiempo tiene su espíritu", decía), sino trabajar en equipo (co-working), a su vez multidisciplinar (co-design), y de manera que se sacara la máxima potencialidad de cada uno de sus miembros.

cuestión: Gaudí era un genio porque tuvo una idea audaz y la llevó a cabo. Pero alerta: esa idea era, ni más ni menos, que hacer una nueva arquitectura. Nueva porque utilizaría formas constructivas que nunca jamás se habían utilizado. Formas que él veía en la naturaleza y que calculaba de la nueva matemática reglada. Él mismo llega a preguntarse si está loco, pero el hecho de que algo no se haya hecho antes, decía, no es impedimento para intentarlo. Innovación, originalidad: esa es la clave. Claro que para ello tenía que estar seguro, muy seguro, hasta que la lógica de sus planteamientos fuera aplastante. Así lo hizo: "No improviso, lo calculo todo, soy un geómetra...", son dichos de Gaudí, frases que desvelan la voluntad férrea de convertirse en un científico del arte.

Aquí empieza Gaudí a convertirse en un co-arquitecto. Para inventar una nueva arquitectura necesita nuevas formas constructivas (paraboloides, hiperboloides, conoides, columnas inclinadas y de doble giro, etc.). Para calcularlas y construirlas precisa de la metodología para hacerlo posible (la aprendida en la facultad no estaba pensada para algo que todavía no existía!) y la técnica para ejecutarla: tecnología, herramientas y un conocimiento profundo de los materiales, a menudo reciclados.

Para conseguirlo lo tiene claro: necesita un equipo. Él solo no puede. Por genio que sea, por inteligente que se sepa, precisa de ayuda, de visiones amigas y compartidas, y de visiones procedentes de otras disciplinas. Si él no entiende de fronteras entre estructura y decoración, tampoco entiende de límites entre oficios. Por eso, que sepamos, es el primer arquitecto en incorporar un ingeniero en su equipo, Eduard Goetz. Gaudí trabajó no con pocos arquitectos: Jujol, Rubió, Bergós, Sugranyes, Berenguer, Puig i Boada, Bonet i Galí... y artistas: Ràfols, Matamala, Opisso, Llimona, Mani... pero la nómina de colaboradores crece también con profesionales del Laboratori d'Assaigs de la Escola Industrial de Barcelona; o con químicos, ópticos, físicos, astrónomos...; y con vidrieros, carpinteros, forjadores, ceramistas...; y con liturgistas, músicos y teólogos; y con escritores, intelectuales y excursionistas, políticos y obispos, maestros y obreristas; y con quien hiciera falta. Dejémosnos sorprender. Hemos dicho que Gaudí debe inventar un sistema para calcular estructuras nuevas porque las máquinas y métodos existentes no valen, así que debe innovar y, antes, investigar. Estamos en pleno planteamiento de I+D+I. Veámoslo de manera simplificada: Gaudí trabajó, en equipo y durante diez años, para concebir la



Let us be surprised. We have said that Gaudí must invent a system to calculate new structures because the existing methods and machines do not work, so he must innovate and, beforehand he must investigate. We are in the approach of R & D & I. Let's look at it in a simplified way: Gaudí worked as a team and for ten years, to conceive the famous model polifuncional (see photo), the one where the weights were proportional to the structural loads, the upside down model, which thanks to gravity, draws the constructive shapes he imagines. Well, to invent this "calculator" and "avant la lettre Autocad" from something new he dies it with the mentioned engineer, and, pay attention!, with a boy of 14 or 15 years, and a bricklayer. Why? Because the former is useful for calculations, the second will be an effective apprentice (vocational) and due to his age, will be a questioner who will make questions about odd and new things about which others dare not utter. Meanwhile, because the builder has in his hands, as for pure transmission of experience, the entire building tradition, that works, useful, cheap, efficient, recyclable, local and, if possible, of humanity.

This unusual device is the one that breaks, in the words of Arata Isozaki, the known limits of the known forms of architecture: a boy, a builder, an engineer and an architect working as a team. It is the Crypt of the Colonia Güell, where Gaudí's creativity explodes, the testing laboratory

where constructive and formal approaches were devised for that new architecture that would be ushered in the Sagrada Família temple.

Notice well: Gaudí is the architect with more works declared as World Heritage Site, a feat that can only be explained if we understand his way of working and not forgetting to aim high, to an ideal. Art is beauty, beauty is the splendor of truth, and it seduces to everyone. From the idea, the concept, the "I imagine shapes and volumes" to practice as a team and without fear of error. Putting everyone in place to provide the best of himself. Conceiving from science and technology, but putting before the love to people. That is Gaudí's method, a boundless creative motor to make available to people works and useful objects, that is to say, beautiful and rational ones. Is not that precisely the goal of all innovation and design from the co-working?

More information on the paper "Gaudí's Studio: El taller d'un geni o d'un boig" in:

www.grupidea.com

www.youtube.com/grupidea96

To see the exhibition contact:

Gaudí's Studio, Diocesan Museum of Barcelona, Avenida de la Catedral, 4, Barcelona.

His aim was not to create school ("every artist and every time has its spirit," he used to say), but to work together (co-working), multidisciplinary at the same time (co-design), and so as to take out the maximum potential of each of its members

famosa maqueta polifuncional (ver foto), la de los pesos proporcionales a las cargas estructurales, la maqueta cabeza abajo que, gracias a la gravedad, dibuja las formas constructivas que imagina. Pues bien, para inventar esta "calculadora" y "Autocad avant la lettre" de algo nuevo lo hace con el ingeniero citado y, agárrense, con un chaval de 14 o 15 años, y un albañil. ¿Por qué? Porque el primero le será útil para realizar cálculos; el segundo será un aprendiz eficaz (formación profesional) y, por edad, será un preguntón que pedirá el porqué de algo raro y nuevo sobre lo cual los otros no se atreven a pronunciar. Por su parte, el albañil porque lleva en sus manos, por pura transmisión de experiencia, toda la tradición constructiva, que funciona, útil, barata, eficaz, reciclable, del lugar y, si cabe, de la humanidad.

Este insólito equipo es el que rompe, en palabras de Arata Isozaki, los límites conocidos de las formas conocidas de la arquitectura: un chaval, un albañil, un ingeniero y un arquitecto que trabajan en equipo. Es la Cripta de la Colonia Güell, el lugar donde estalla la creatividad de Gaudí, el laboratorio de ensayo donde ideó los planteamientos constructivos y formales de esa nueva arquitectura que se plasmaría en la Sagrada Família.

Fijémonos bien: Gaudí es el arquitecto con más obras declaradas Patrimonio de la Humanidad, hazaña que sólo se explica si comprendemos su método de trabajo y no olvidamos que apunta alto, a un ideal. El arte es belleza, la belleza es resplandor de la verdad y ésta seduce a todo el mundo. De la idea, del concepto, del "imagino formas y volúmenes" a la praxis, en equipo y sin miedo al error. Poniendo a cada cual en su lugar para aportar al conjunto lo mejor de sí mismo. Concibiendo desde la ciencia y la técnica, pero anteponiendo el amor a las personas. Ese es el método Gaudí, un motor de potencia creativa desbordante para poner a disposición de la gente obras y objetos útiles, es decir, bellos y racionales. ¿Acaso no es ese, precisamente, el objetivo de toda innovación y diseño desde el co-working?

Más información sobre la ponencia "Gaudí's Studio: El taller d'un geni o d'un boig" en:

www.grupidea.com / www.youtube.com/grupidea96

Para ver la exposición dirigirse a:

El Taller de Gaudí, Museu Diocesà de Barcelona, Avenida de la Catedral, 4, Barcelona.